



**VALORES
FRANCISCANOS**

1. **FRATERNIDAD: LUCHAR CONTRA EL EGOCENTRISMO**
2. **SER UNO MISMO: SOMOS LO QUE SOMOS**
3. **ADVIENTO Y NAVIDAD**
4. **RESPONSABILIDAD: SOMOS PERSONAS RESPONSABLES**
5. **CONSTRUIR EL REINO DE DIOS: TRABAJAR POR UN MUNDO MEJOR**
6. **SABER ESCUCHAR: APRENDER A ESCUCHAR**
7. **ECOLOGÍA: CUIDAMOS LA CREACIÓN**
8. **ALEGRÍA: LA ALEGRÍA FRANCISCANA**
9. **FE: LA PRESENCIA DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS**
10. **GRATUIDAD: SESIÓN FINAL**

1ª SESIÓN: LUCRAR CONTRA EL EGOCENTRISMO

“Cuán bienaventurados y benditos son aquellos que aman a Dios y hacen como dice el mismo Señor en el Evangelio: *Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón y con toda la mente, y a tu prójimo como a ti mismo.*” (San Francisco, 2ª Carta a los fieles)

Esquema general y secuenciación:

1. Reproducción del vídeo “yoismo” (2 minutos)
2. Recogida y reflexión (8 minutos)
3. Trabajo por grupos (10 minutos)
4. Ensayos y grabación del vídeo (15 minutos)
Visualización del vídeo (si es posible)
5. Oración (10 minutos)
6. Catequesis franciscana (5 minutos)
7. Conclusión (5 minutos)

Desarrollo:

1. Reproducción del vídeo: “yoismo”:

<https://www.youtube.com/watch?v=6T6Lsg0RgOM>

Es conveniente motivarlo bien para que los jóvenes estén atentos y no se pierdan ningún detalle de lo que va comentando el narrador pues es muy rápido.

2. Recogida y reflexión:

Compartimos en grupo que nos ha sugerido el video.

El mundo nos llama continuamente a hacer lo que queramos sin pensar en la opinión o gustos de los demás. “Lo importante soy yo y mi bienestar, el resto que se busque la vida”, debemos como cristianos luchar contra este tipo de frases que nos encierran en un profundo egoísmo.

Tenemos la suerte de contar con el Evangelio de Jesús que nos impulsa más allá de nosotros mismos, más allá del “yo” para construir un nosotros en su amor. Qué bueno sería que nosotros seamos reflejo de ese amor y demos a la sociedad que la auténtica felicidad es la que sale de la entrega y el servicio a los demás.

Por ello, vamos a grabar nosotros también un breve spot publicitario como el que acabamos de ver. Un anuncio donde mostremos que “hablar en plural” es mucho mejor que el pasotismo y el egocentrismo. Un vídeo (que sin ser profesional ni nada muy currado) donde se refleje el servicio, la atención a los más pobres, el perdón, la generosidad... guiado por una voz en off o narrador.

3. Tiempo por grupos para prepararlo:

Si somos muchos los participantes se pueden hacer varios vídeos según su creatividad o según alguna temática que queramos abordar para que sean diferentes. Si son pocos los jóvenes entre ellos se ponen de acuerdo para grabar diferentes, pero breves, escenas y el guión del narrador.

4. Ensayo y grabación.

El vídeo ya montado se puede poner en la siguiente catequesis para engancharlos para la siguiente sesión o para verlo en un momento especial donde ellos se vengan arriba.

5. Oración:

- **Introducción:** Si alguna vez necesitáramos un compendio del Evangelio (si es que dentro de la complejidad y matices que tiene pudiéramos), sin duda, una de las lecturas a las que deberíamos

acudir sería ésta que estamos a punto de escuchar y sentir, pues es sin duda el hilo que cruza toda la Biblia: Que amemos a Aquel que no deja de derrochar amor por nosotros, a Dios; y que amemos a nuestros hermanos, aquellos con los que queremos construir el Reino de Dios.

- Proclamación de la Palabra:

Nos serenamos, evitamos las distracciones externas y las que tengamos en nuestro corazón. Hacemos silencio y nos centramos en la certeza de que Dios hoy con su Palabra nos habla directamente a nosotros.

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?»

Respondió Jesús: «El primero es: “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser.” El segundo es éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” No hay mandamiento mayor que éstos.»

El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.»

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

- Reflexión y gesto (Repartimos una cruz o la elaboran con dos palos de polo)

Nos fijamos en la cruz: ¿Cuántos palos tiene? Uno vertical y otro horizontal, pues que el palo vertical que va de abajo a arriba nos recuerde que tenemos que amar al que está en el cielo, a Dios. Y palo horizontal nos recuerda a los que tenemos a los lados, al prójimo. No lo olvidemos y seremos completamente felices.

- Pequeño momento de oración personal con Dios

Damos un minuto de silencio para que con los ojos cerrados oren y le pidan al Padre que les de fuerzas para amar a los demás como Jesús lo hizo, para que nunca se olviden que nada son sin el amor que les tiene Dios.

6. Catequesis franciscana.

Vivir al estilo de san Francisco es caminar en fraternidad, tratar como hermanos tanto a los conocidos como a los extraños. Dejar de vernos tanto el ombligo y mejor tratar de ver más a los ojos de los que están a nuestro lado.

Vivir los valores del Evangelio, evitando caminos solitarios, aprendiendo a compartir, a respetar, a tolerar, a perdonar, a echarnos una mano y amarnos, aunque cueste mucho e incluso parezca absurdo para los demás, porque así con esa transparencia amaba nuestro maestro Jesús.

Vivir al estilo de Francisco es, entre otras cosas más, optar por la unidad aunque muchos quieran o les convenga dividirnos. Ser un solo grupo, en fraternidad, con el corazón vuelto al Señor para anunciar al mundo, con la vida y la palabra, que sólo él es grande, altísimo y todo poderoso, pero al mismo tiempo íntimo, cercano y todo cariñoso.

7. Conclusión.

Ponemos en común alguna frase o palabra que resuma lo que hemos asimilado en esta sesión.

2ª SESIÓN: SOMOS LO QUE SOMOS

“Porque cuanto es el hombre delante de Dios, tanto es y no más”. (San Francisco, Admonición 19)

Esquema general y secuenciación:

1. Lectura del cuento (2 minutos)
2. Cometario y reflexión (8 minutos)
3. Trabajo por grupos (20 minutos)
4. Puesta en común y Confección del comic (5 minutos)
5. Oración final (10 minutos)
6. Catequesis franciscana (5 minutos)
7. Conclusión (5 minutos)

Desarrollo:

1. Cuento: El jardín del rey.

Un rey fue hasta su jardín y descubrió que sus árboles, arbustos y flores se estaban muriendo.

El Roble le dijo que se moría porque no podía ser tan alto como el Pino. Volviéndose al Pino, lo halló caído porque no podía dar uvas como la Vid. Y la Vid se moría porque no podía florecer como la Rosa. La Rosa lloraba por no ser fuerte y sólida como el Roble.

Entonces encontró una planta, un Clavel floreciendo y más fresco que nunca.

El rey le preguntó:

– ¿Cómo es que creces tan saludable en medio de este jardín mustio y umbrío?

La flor contestó:

– No lo sé. Quizás sea porque siempre supuse que cuando me plantaste, querías claveles. Si hubieras querido un Roble, lo habrías plantado. En aquel momento me dije: “Intentaré ser Clavel de la mejor manera que pueda” y heme aquí el más hermoso y bello clavel de tu jardín.

2. Comentario y Reflexión.

Compartimos en grupo que nos ha sugerido el cuento.

Somos esto que somos... pero vivimos marchitándonos en nuestras propias insatisfacciones, en nuestras absurdas comparaciones con los demás: “si yo fuera”, “si yo tuviera”, “si...” Siempre conjugando el futuro incierto en vez del presente concreto, empecinados en no querer ver que la felicidad es un estado subjetivo, voluntario.

Podemos elegir hoy, estar felices con lo que somos, con lo que tenemos; o vivir amargados por lo que no tenemos o no puede ser. Sólo podremos florecer el día que aceptemos que somos lo que somos, que somos únicos y que nadie puede hacer lo que nosotros vinimos a hacer.

3. Elaboración de un comic del cuento.

Dividimos el cuento en viñetas y en grupos pequeños elaboramos las viñetas. Ponemos en común las viñetas y pegamos las hojas en un papel continuo

5. Oración.

- Introducción:

Iniciamos la oración relajándonos, poniéndonos cómodos y pidiendo al Espíritu que abra nuestros sentidos para poder atender a la llamada que Dios nos hace. Es una parte importante de toda oración, dejar a un lado las distracciones de nuestra vida y de nuestro entorno para centrarnos en lo

verdaderamente importante. Si no hacemos bien esta parte podremos perdernos mucho y cuando hablamos de orar, mucho o poco puede serlo todo.

- Proclamación de la Palabra:

Cuando se puso en camino, llegó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar vida eterna? Jesús le respondió: Conoces los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no perjurarás, no defraudarás, honra a tu padre y a tu madre. Él le contestó: Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud. Jesús lo miró con cariño y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después sígueme. A estas palabras, frunció el ceño y se marchó triste; pues era muy rico. (Mc 10, 17-22)

- Reflexión y gesto

Se invita a hacer el gesto de acercarnos a la caja que previamente se ha preparado y sacar de ella una piedra (puede ser cualquier otra cosa como una bola de papel negra arrugada) que ocupa un espacio negativo en nuestra vida. Jesús no quiere un cachito de nuestra vida, la quiere toda a su servicio y por eso a cada piedra le daremos el nombre de eso que queremos dejar fuera. Se puede invitar a compartirlo con una sola palabra.

Mientras que una persona va haciendo el gesto se motiva la importancia de orar por ella, de que se sepa acompañada por la oración del hermano para que lo que es un gesto se haga con el tiempo realidad.

- Pequeño momento de oración personal con Dios

Damos un minuto de silencio para que con los ojos cerrados oren y le pidan al Padre valor para ser auténticos, y se reconozcan imagen y semejanza de Dios, y por tanto, criaturas llenas de dignidad.

6. Catequesis franciscana.

Vivir los valores de san Francisco es ser uno mismo. Podemos llegar a pensar, como muchos, que necesitamos convertirnos en una especie de copia al carbón de San Francisco de Asís, en ser una imitación donde copiamos sus gustos, estilos y sus experiencias místicas al pie de la letra. Ser franciscano no es entrar en un molde, sino vivir la vocación de ser un mismo bajo guía de los parámetros propuestos por San Francisco, es decir, vivir en fidelidad al santo Evangelio.

Los pasos de San Francisco fueron únicos en primera instancia porque él es único. Él nos presenta un camino, pero él no es el camino. El apunta el cómo se puede vivir según el Evangelio, dentro de la Iglesia y reconociendo al único Dios, Trino y verdadero. Francisco no nos pide que pongamos atención a su dedo, sino a lo que apunta, que es a Cristo.

En los 800 años de vida del carisma franciscano han habido innumerables testimonios de fe y cada uno tan diferente del otro: La familia franciscana ha estado y está conformada por hombres y mujeres, religiosos y seglares; solteros y casados, jóvenes y ancianos, plebeyos y nobles, mendigos y reyes; intelectuales, científicos y místicos y así todos, en basta diversidad, somos miembros de una misma familia y tan franciscano es el uno como el otro. ¡Qué verdad tan bella!

Vivir al estilo de Francisco es, entre otras cosas más, caminar con nuestros propios pies. Ser uno mismo, pero luchando por ser la mejor versión de uno mismo y poner nuestros talentos personales al servicio de Jesús y su Evangelio para el bien de los demás, en un constante camino de conversión, desde nuestra propia personalidad y libertad.

7. Conclusión.

Ponemos en común alguna frase o palabra que resuma lo que hemos asimilado en esta sesión.

SESIÓN DE ADVIENTO-NAVIDAD

“Dios vendrá sentado sobre un humilde burrito, dentro del seno de una madre pura.” (San Francisco)

Esquema general y secuenciación:

1. Lectura del cuento (2 minutos)
2. Recogida y reflexión (8 minutos)
3. Confección de la estrella (15 minutos)
4. Oración (15 minutos)
5. Catequesis franciscana (10 minutos)
6. Conclusión (5 minutos)

Desarrollo:

1. Lectura del cuento: “Esperanza, la estrella de Navidad”

Había millones de estrellas en el cielo. Estrellas de todos los colores: blancas, plateadas, verdes, doradas, rojas y azules. Un día, inquietas, se acercaron a Dios y le dijeron: “Señor Dios, nos gustaría vivir en la Tierra entre los hombres”.

- Cuando queráis - respondió el Señor -. Seréis todas muy pequeñitas, para que podáis bajar a la tierra.

En aquella noche, hubo una linda lluvia de estrellas. Algunas se acurrucaron en las torres de las iglesias, otras fueron a jugar y a correr junto con las luciérnagas por los campos, otras se mezclaron con los juguetes de los niños y la tierra quedó maravillosamente iluminada. Pero con el pasar del tiempo, las estrellas decidieron abandonar a los hombres y volver al cielo, dejando la tierra oscura y triste.

- ¿Por qué volvéis? -les preguntó Dios, a medida que ellas iban llegando al cielo.

- Señor, no nos fue posible permanecer en la tierra. Allí existe mucha miseria y violencia, mucha maldad, mucha injusticia y mentira.

Y el Señor les dijo: - ¡Claro! Vuestro sitio es aquí en el cielo. La tierra es el lugar de lo transitorio, de aquello que pasa, de aquel que cae, de aquel que yerra, de aquel que muere, nada es perfecto. El cielo es el lugar de la perfección, del amor, de la VIDA verdadera, de lo inmutable, de lo eterno.

Después de que llegaron todas las estrellas y se verificó su número, Dios preguntó: nos está faltando una estrella. ¿Será que se perdió en el camino? Un ángel que estaba cerca replicó:

-No, Señor, una estrella decidió quedarse entre los hombres. Ella descubrió que su lugar es exactamente donde existe la imperfección, donde las cosas no van bien, donde hay lucha y dolor.

- Pero ¿qué estrella es esa? - volvió Dios a preguntar -. Es la Esperanza Señor. La estrella verde. La única estrella de ese color. Y cuando miraron la tierra, la estrella no estaba sola. La tierra estaba nuevamente iluminada porque había una estrella en el corazón de cada persona. Porque el único sentimiento que el hombre tiene y Dios no necesita tener es la Esperanza. Dios ya conoce el futuro y la Esperanza es propia de la persona humana, propia de aquel que yerra, de aquel que no es perfecto, de aquel que no sabe cómo será el futuro.

2. Recogida y reflexión.

Estas Navidades tienes que despertar y buscar la estrella verde del cuento. Pero verás que nuestras calles estarán llenas de estrella y no será fácil encontrar la correcta, la que ilumine tu vida y te guíe hasta Dios.

No te dejes engañar por la estrella del despilfarro, la que brilla majestuosamente en los centros comerciales, ni tampoco por la estrella del regalo (¡regalos para todos!) Y cuanto más caros, mejor ni por la estrella de la gandulería (¡estas vacaciones no pienso hacer nada!, de la cama al sofá a jugar a la "play", a comer y otra vez a la cama) ni por la estrella de las cenas (¡hay que tomar caviar, langosta, champagne, turrónes hasta reventar!)

¡NO! ¡Despierta! Abre tu corazón. No la vas a encontrar en un centro comercial ni en los regalos ni en el sofá ni en las grandes cenas. No la puedes ver, pero si la puedes escuchar, puedes oír sus pulsos, sus latidos, está cerca de tu pecho y en el de tus amigos y familiares. Esa estrella está en el corazón, esa estrella es la Luz de Dios que viene a quedarse en él, pero tú debes estar despierto y no dejarte cegar por el brillo de las demás estrellas.

3. Confección de una estrella

Cada participante diseña y elabora la estrella de la esperanza. Hay que motivar para que sea una estrella con contenido, en la que reflejen sus inquietudes, sueños y deseos. Que no se quede solamente en una manualidad, sino que sirva también como reflexión personal y proyecto para la navidad de este año. Podemos utilizar cartulinas, goma eva, revistas, cartones...

4. Oración

- **Introducción:** Me tomo unos momentos de calma para detener mi ritmo, aprovecho para hacer silencio y caer en la cuenta de cómo me siento. Necesito escuchar lo que pasa por dentro de mi ser. Procuero disponer mi cuerpo entero para la escucha. Caigo en la cuenta de dónde están mis tensiones y voy aflojando los puntos que quizá me oprimen. En este tiempo de espera y esperanza, abro mi corazón a la escucha de la Palabra.

- **Proclamación de la Palabra:** "Sucederá en días futuros que el monte de la Casa de Yahveh será asentado en la cima de los montes y se alzarán por encima de las colinas. Confluirán a él todas las naciones, y acudirán pueblos numerosos. Dirán: «Venid, subamos al monte de Yahveh, a la Casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos.» Pues de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la palabra de Yahveh. Juzgará entre las gentes, será árbitro de pueblos numerosos. Forjarán de sus espadas azadones, y de sus lanzas podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en la guerra. Casa de Jacob, andando, y vayamos, caminemos a la luz del Señor." (Is 2, 1-5)

- **Reflexión y gesto:** Llegará la luz para disipar las sombras. Llegará la paz a las personas. Llegará la tranquilidad a nuestra madre tierra. Llegará el amor a poblar las soledades. Llegarán ilusiones de un mundo más justo y solidario, donde todas y todos trabajemos por el bien común.

Nosotros podemos preguntarnos: ¿Qué nos ilusiona? Y podemos aventurarnos en imágenes como la del profeta, donde las balas sean pan, donde las murallas de fronteras se conviertan en abrazos para los migrantes, donde los golpes y maltratos a mujeres se conviertan en relaciones justas entre todas y todos, donde la xenofobia por cuestiones religiosas, sexuales y de razas sean cambiadas por el sentimiento del Buen Vivir. En este nuevo Adviento, tiempo de esperanza, Dios vuelve a soñar para nosotros un mundo nuevo de luz, de paz, de unión entre las personas, de caminos que confluyen...

Porque creemos en Él, su deseo se hace nuestro, nos ponemos en camino. Desterramos nuestro egoísmo, los miedos que nos paralizan, los sentimientos que no nos ayudan a sentirnos parte de la humanidad que sufre y clama por un mundo distinto, habitable, sostenible.

Como símbolo de este deseo pegamos una tirita en el muñeco que hemos puesto en el centro y lo convertimos en oración por alguna situación de desesperanza o por alguien concreto que queremos presentar al Señor.

5. Catequesis franciscana

Francisco, a partir de su conversión, comenzó a ser pregonero de la Paz y del Amor. La fiesta de Navidad le fascinaba. En medio de una sociedad de comerciantes, dominada por el dinero, y en un mundo de clérigos, sedientos de honores y de grandezas, se hacía más urgente volver a la humanidad de Dios. Era preciso encontrar de nuevo la ternura de Dios, del Niño Dios. ¿Y dónde se podía acoger mejor al Niño que allá arriba, entre la gente sencilla de la montaña?

Llegó la Navidad. Habían sido convocados tanto los habitantes de la localidad y de sus alrededores, como los hermanos de las ermitas cercanas. Por la noche se dirigieron todos, a la luz de las antorchas, hacia la gruta que se abría en la ladera de la montaña. Los bosques resonaban con sus cantos. Bajo la roca, estaba preparado un establo, con un pesebre y paja; habían llevado un buey y una mula. Francisco pasó la velada de pie, ante la cueva, totalmente conmovido y lleno de una indecible alegría, como si realmente viera ante sí al Niño acostado en el pesebre. Verdaderamente, su espíritu y su corazón estaban en Belén. A continuación celebraron la misa. Francisco, en calidad de diácono, cantó el evangelio. Su voz, vibrante y dulce, clara y sonora, anunciaba el dichoso acontecimiento; lo anunciaba a los presentes, pero también a todos los demás. Aquella noche la cristiandad volvía a tener ojos de niño.

Ese fue el sentido de la Navidad que celebró en Greccio. Allí, en medio del crudo invierno de los hombres y de la naturaleza, en comunión con las gentes más sencillas y con los mismos animales, él reinventó, en una creación poética, la ternura de Dios, como ningún teólogo lo había hecho jamás. Y los hombres, al escuchar aquel canto de Navidad, descubrían un mundo nuevo: el Dios de majestad que se ha hecho nuestro hermano. Francisco fue el poeta de la humanidad de Dios y, al mismo tiempo, de la fraternidad humana.

6. Conclusión

Ponemos en común alguna frase o palabra que resuma lo que hemos asimilado en esta sesión.

4ª SESIÓN: SOMOS PERSONAS RESPONSABLES

“Los hermanos que saben trabajar, trabajen y ejerzan el mismo oficio que conocen, si no es contrario a la salud del alma y puede realizarse con decoro. Pues dice el profeta: Comerás del fruto de tu trabajo; eres feliz y te irá bien; y el apóstol: El que no quiere trabajar, no coma.” (1R 7, 3.5)

Esquema general y secuenciación:

1. Introducción (5 minutos)
2. Dinámica y juego (25 minutos)
3. Puesta en común (5 minutos)
4. Oración (10 minutos)
5. Catequesis franciscana (5 minutos)
6. Conclusión (5 minutos)

Desarrollo:

1. INTRODUCCIÓN

La responsabilidad es el valor que nos lleva a cumplir nuestros compromisos y obligaciones sin necesidad de que otro nos presione a hacerlo; a cuidar los bienes propios y ajenos; y a asumir las consecuencias de nuestras propias acciones y decisiones, tomadas libremente, respondiendo por ellas. Nos lleva asimismo a hacernos cargo de los talentos que hemos recibido, y a ponerlos al servicio de los demás. Los enemigos de este valor son:

- la mediocridad: que desmotiva tu esfuerzo para que no cumplas tus obligaciones ni propósitos. Te hace abortar la misión, dejando las cosas a medias ante el primer problema. Te hace ser conformista y que no te importa ser alguien mejor.
- La pereza: te adormece para que prefieras descansar o sólo hacer lo que te gusta. Impide que trabajes y cumplas con tus obligaciones.

2. DINÁMICA-JUEGO

Se le reparte a cada uno una pelota de ping-pong (también puede ser un huevo). Con un permanente, cada uno debe escribir las tres principales responsabilidades que tienen en su vida diaria. Puede ayudarles el siguiente acróstico:

R rezar a Dios.

E estudiar.

S servir a los demás.

P planificar lo que debo hacer en la semana, y pedir ayuda si la necesito.

O organizar mi horario.

N no descuidar mi aseo personal.

S socorrer a quien lo necesita.

A ayudar en las cosas de la casa, apagar las luces.

B bajar la basura y reciclar.

I imitar e incentivar las actitudes positivas.

L limpiar lo que ensucio.

I identificar mis dones para desarrollarlos y ponerlos al servicio de los demás.

D dedicar mi tiempo a lo realmente importante.

A alimentarme sanamente.

D descansar y dormir lo necesario.

Previamente se habrá preparado un circuito formado por sillas, cuerdas y obstáculos que termina en un folio donde hay escritas frases relacionadas con la responsabilidad. A cada participante se le

asigna un número (hay tantos números como frases escritas en el folio). La misión de cada participante es, con la pelota en una cuchara sujeta con la boca, llegar donde está el folio, sorteando los obstáculos sin que la pelota caiga, y volver al grupo diciendo la frase que corresponde a su número.

FRASES SOBRE LA RESPONSABILIDAD

1. No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
2. A lo hecho pecho.
3. Es irresponsable dar las cosas por hechas.
4. La responsabilidad se hace, no nace. Es un logro, no un regalo.
5. Cada día y en todo momento tienes que tomar decisiones que tienen consecuencias.
6. La responsabilidad te ayuda a tomar las mejores decisiones y hacerte cargo de las implicaciones.
7. Vivir con responsabilidad ayuda a que tomes las mejores decisiones.
8. La responsabilidad es una de las claves del éxito.
9. Cuando no eres responsable es difícil que cumplas tus deberes.
10. La responsabilidad es la sabiduría que da la experiencia para poder cumplir con las obligaciones.
11. La responsabilidad te ayuda a solucionar algún problema y salir adelante.
12. La responsabilidad ayuda a cuidar el mundo y todas las maravillas que Dios nos ha regalado.
13. Si hoy, aunque te cueste, eliges el bien, verás en el futuro el beneficio en ti y en los demás.
14. Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber.
15. Vivir con responsabilidad te permite conocer tus talentos y ponerlos al servicio de los demás.
16. El precio de la grandeza es la responsabilidad.
17. La libertad significa responsabilidad. Por eso la mayoría de hombres la temen.
18. La amistad es siempre una responsabilidad dulce, nunca una oportunidad.
19. Un héroe es alguien que entiende la responsabilidad que viene con su libertad.
20. Tu vida comienza a cambiar el día en que tomas la responsabilidad por ello.
21. Cuando el gobierno asume la responsabilidad de la gente, entonces la gente ya no se hace responsable de sí misma.
22. La responsabilidad es un regalo que te das a ti mismo, no una obligación.
23. Ningún copo de nieve en una avalancha se siente responsable.
24. Nunca nadie escapó o escapará de las consecuencias de sus decisiones.
25. La libertad es la voluntad de ser responsables de nosotros mismos.
26. No solo eres responsable de lo que dices, sino también de lo que no dices.
27. La anarquía está en todas partes cuando la responsabilidad no está en ninguna.
28. Eres la única persona que puede crear el futuro que quieres.
29. Ser adulto significa saber asumir la responsabilidad.
30. Si cada uno limpia su acera, la calle estará limpia.

3. PUESTA EN COMÚN

Nos sentamos y ponemos en común las impresiones del juego y las frases que hemos escuchado.

4. ORACIÓN

- *Introducción:* En nuestro camino personal y de fe hemos de ser conscientes de que toda opción me cierra unas puertas y me abre otras. Como la vida no se para, yo tengo que estar tomando decisiones. Ciertamente no es lo mismo dar pasos hacia la felicidad que alejarme de ella. Decimos "todo tiene arreglo, menos la muerte", pero hay arreglos más difíciles y otros más fáciles.

- *Proclamación de la Palabra:* Nos serenamos, evitamos las distracciones externas y las que tengamos en nuestro corazón. Hacemos silencio y nos centramos en la certeza de que Dios hoy con su Palabra nos habla directamente a nosotros.

El reino de los Cielos es semejante a diez vírgenes que salieron con sus lámparas a recibir al esposo y a la esposa. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las primeras tomaron las lámparas, pero no aceite. Las segundas tomaron lo uno y lo otro. Tardando en llegar el esposo, se echaron a descansar y durmieron. A medianoche se dejó oír una voz que dijo: "He aquí que llega el esposo, salid a recibirle". Se levantaron todas y arreglaron sus lámparas; las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, pues nuestras lámparas se apagan". Aquéllas les contestaron: "Para que no llegue a faltarnos a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden y compradlo". Mientras fueron por el aceite, llegó el esposo, y las prudentes le acompañaron y entraron con él a las bodas, cerrándose la puerta. Al poco rato llegaron las otras y dijeron: "Señor, abridnos también a nosotras". Mas él les contestó: "En verdad digo que no os conozco".

- *Reflexión:* Jesús nos pide que estemos preparados para el encuentro con Él, que significa saber ver los signos de su presencia, tener viva nuestra fe, con la oración, con los Sacramentos, estar vigilantes para no olvidarnos de Dios, ser responsables en nuestra vida de fe.

Cada uno tiene que cuidar y dar cuentas de esa luz que recibió. Cada uno tiene su luz, en cada uno Dios ha dejado una luz particular, una luz que le hace ser él mismo. Por eso, en el Reino de los cielos cada uno tiene que ser él mismo. La lámpara que tengo es la mejor, ¡porque es mi lámpara! Es un regalo de Dios.

- *Gesto:* Encendemos una vela grande que es Cristo y de ella vamos encendiendo cada uno una vela, agradeciendo nuestra vida y pidiéndole que nos ayude a ser responsables de los dones y talentos que hemos recibido, y que su luz no se apague nunca en nuestras vidas.

5. CATEQUESIS FRANCISCANA

Vivir el carisma franciscano es ser coherentes en un mundo donde parece que la autenticidad debe estar siempre maquillada. El mundo está poblado de apariencias externas y no repara en la belleza que reposa en corazón del prójimo, en lo verdaderamente valioso, en el hálito de vida y singularidad de todo lo que ha salido de las manos creadoras de Dios para con todas sus criaturas.

San Francisco seduce porque es coherente y auténtico, deseando ardientemente vivir lo que creía y decía. El luchó a lo largo de toda la vida, en sí mismo y en sus hermanos, contra cualquier forma de hipocresía, que quiere actuar para aparentar. Siente horror a la mentira y las medias tintas. Para él, la simplicidad de una persona que vive coherentemente la verdad en sus actos cotidianos es más contagiosa que mil discursos.

Vivir el carisma de Francisco es, entre otras cosas más, asumir el valor de la responsabilidad como la conciencia que se tiene acerca de las consecuencias que producen todo lo que hacemos o dejamos de hacer sobre nosotros mismos o sobre los demás.

Hay diferencia entre **tener** que estudiar o trabajar, y entre **querer** estudiar, trabajar o realizar cualquier tipo de actividad. La obligación nos impulsa solamente a hacer solamente lo indispensable para cumplir. En cambio la responsabilidad reclama todo nuestro talento para responder a nuestros compromisos.

6. CONCLUSIÓN

Ponemos en común alguna frase o palabra que resuma lo que hemos asimilado en esta sesión.

5ª SESIÓN: TRABAJAR POR UN MUNDO MEJOR

«Aconsejo de veras, amonesto y exhorto a mis hermanos en el Señor Jesucristo que, cuando van por el mundo, no litiguen ni contiendan con palabras, ni juzguen a los otros; sino sean apacibles, pacíficos y moderados, mansos y humildes, hablando a todos honestamente, como conviene. En cualquier casa en que entren, primero digan: Paz a esta casa» (2R 3, 10-14).

Esquema general y secuenciación:

1. Dinámica: El primer día (5 minutos)
2. Trabajo por grupos: Las nuevas leyes (15 minutos)
3. Puesta en común: Leyes para un mundo justo e igual. (10 minutos)
4. Oración (10 minutos)
5. Catequesis franciscana (5 minutos)
6. Conclusión (5 minutos)

Desarrollo:

1. DINÁMICA: EL PRIMER DÍA

Al comienzo de la reunión tendremos que explicar ha habido un gran cataclismo en el mundo y tan solo han quedado los componentes de nuestro grupo, junto con un número bastante reducido de personas, como supervivientes. Aparte de todas esas vidas humanas que se han perdido, ha habido a su vez, numerosas pérdidas materiales. Por ello, nuestro grupo, para que no desaparezca la especie humana, va a tratar de reconstruir una nueva sociedad, y por lo tanto, ellos crearán sus propias leyes por las que regirán su convivencia. Lo primero que haremos será leer el texto del cataclismo que aquí se presenta para poner sobre aviso como ha quedado el planeta.

Eran apenas las 6:20 de la mañana. Era viernes y aun me quedaba más de una hora para dormir antes de ir al cole. De repente, un fuerte ruido estremecedor me despertó. Adormilado y aturdido por el susto me acurrugué entre las sábanas. Estaba dudando si levantarme para ver lo que había pasado, pero... seguro que estaba soñando, pensé. Justo en el momento en el que me daba media vuelta y volvía a coger la postura, la cama comenzó a temblar. ¡Esto ya no era un sueño!... Me levanté corriendo mientras llamaba a mi madre, pero nadie respondía. Otra fuerte explosión más fuerte que la anterior, iluminó toda la casa...

Yo corría por el pasillo sin saber qué hacer. En la calle se oían alarmas de los coches que habían saltado por la explosión; también me pareció oír los gritos de las personas que en esos momentos salían de sus casas dispuestos, un día más a trabajar.

Llegué a mi habitación y me dirigí rápidamente a la ventana para intentar ver lo que estaba pasando fuera. Justo cuando estiraba el brazo para abrirla, un destello cejó mis ojos. Tan solo pude ver como se reventaban los cristales y yo caí al suelo.

Cuando me desperté todo estaba en silencio. Me levanté temblando y, ahora sí, pude ver lo que había fuera: escombros, humo, y algunas llamas que consumían lo poco que quedaba de los coches aparcados en la acera. La mayoría de las casas se habían derrumbado, aunque los pequeños, apartamentos en los que yo vivo aún seguían en pie.

Sentía ganas llorar, por primera vez me sentí realmente solo... Un leve llanto se oía entre los escombros. Me apresuré a retirar las piedras lo más rápido posible, hasta que vi al bebé. Lo tomé en mis brazos, lo miré a esos pequeños ojitos y pensé: «Siempre es posible comenzar de nuevo».

2. TRABAJO EN GRUPOS: LAS NUEVAS LEYES

Se les explica a los chavales que nuestro grupo es el único que ha quedado sobre la tierra y por tanto ahora tienen la oportunidad de volver a crear una nueva sociedad con las leyes que ellos crean que de esa manera aseguran la paz y la convivencia entre personas.

Se les dividirá en grupos pequeños y se les asignará uno de los temas sobre los que cada grupo ha de discutir y sobre los cuales ha de establecer unas normas o leyes para formar su sociedad.

Nota a los monitores: Es importante que los monitores introduzcan factores para que surja la polémica la hora de determinar las leyes para que se den cuenta de lo difícil de establecer en una sociedad igualdad para todos, y encontrar leyes que favorezcan tanto al más como al menos capacitado.

LEYES:

1. Sanidad: solo ha quedado un hospital tras la catástrofe y no es suficiente para atender a toda la población que sobrevivió. ¿Quién tendrá preferencia para disfrutar de los servicios médicos?
2. Trabajo/Estudios: Hay poca población y no todos se podrán dedicarse a estudiar. La mayoría tendrán que trabajar para poder producir. ¿Quién trabajará?
3. Idioma común: Tendrán que ponerse de acuerdo para buscar un idioma en común. ¿Quién tendrá que aprender otro idioma?
4. Religión: ¿qué religión oficial elegiremos?
5. Defensa: ¿Cuánto dinero se destinará a defensa en vez de ayudar a los más desfavorecidos?
6. Vivienda: Han quedado pocas viviendas así que... ¿Quién tendrá derecho a ellas?

3. PUESTA EN COMÚN: LEYES PARA UN MUNDO JUSTO E IGUAL

Finalmente pondremos en común el trabajo de los grupos para confeccionar un libro con las leyes de todos, para tener un mundo justo e igual.

4. ORACIÓN

- *Introducción:* Sin la fuerza del Espíritu Santo no podemos hacer nada, es el Espíritu quien nos da la fuerza para ir adelante. Como toda la vida de Jesús fue animada por el Espíritu, así también la vida de la Iglesia y de cada uno de sus miembros está bajo la guía del mismo Espíritu.

- *Proclamación de la Palabra:* Nos serenamos, evitamos las distracciones externas y las que tengamos en nuestro corazón. Hacemos silencio y nos centramos en la certeza de que Dios hoy con su Palabra nos habla directamente a nosotros.

En aquel tiempo, fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el Libro del Profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad y a los ciegos la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor.

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.

- *Reflexión:* Todos los cristianos participamos de una y otra forma, en espacios donde relacionamos lo personal con lo familiar, el trabajo, la política, la economía, y la cultura. Son ámbitos en los que todos estamos implicados y en los que como cristianos inmersos en el mundo podemos aportar y dar testimonio de Jesús y de los valores del Reino de Dios.

La manera de hacer presentes esos valores en los campos de la vida social, económica, política, es buscar un mundo más humano, pero al estilo de Jesús, situándose siempre a favor de los que sufren injusticias e insolidaridad. Nuestro compromiso del día a día debe ser transformar ambientes, mejorar costumbres, reemplazar estructuras, evangelizar criterios de actuación y proyectos colectivos, aportar diálogo...

La finalidad de nuestra presencia pública como cristianos es mirar la realidad desde los que más sufren. Porque la historia puede ser construida de otra manera. Porque se pueden poner en práctica soluciones alternativas en nuestra familia, en nuestra ciudad, en la cultura...

- *Gesto:* Rezamos con la oración de la paz, poniendo valores del evangelio donde hay oscuridad, dolor y tristeza.

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!
Que allí donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga yo perdón;
donde haya discordia, ponga yo unión;
donde haya error, ponga yo verdad;
donde haya duda, ponga yo fe;
donde haya desesperación, ponga yo esperanza;
donde haya tinieblas, ponga yo luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

¡Oh, Maestro!, que no busque yo tanto
ser consolado como consolar;
ser comprendido, como comprender;
ser amado, como amar.

Porque dando es como se recibe;
olvidando, como se encuentra;
perdonando, como se es perdonado;
muriendo, como se resucita a la vida eterna.

5. CATEQUESIS FRANCISCANA

Vivir el carisma franciscano es edificar el Reino de Dios mediante la construcción de un mundo más fraterno y evangélico, en colaboración con todas las personas de buena voluntad.

Como seguidores de san Francisco, estamos llamados a construir un mundo más fraterno, iluminando con nuestra propia vida cada uno de los frentes en los que nos movemos, existimos y desarrollamos: la familia, el trabajo y la promoción de la justicia. Todo ello, desde el respeto por todas las criaturas y viviendo desde un espíritu de minoridad, siendo portadores de paz en el mundo y promoviendo el espíritu de fraternidad universal.

Vivir el carisma de Francisco es, entre otras cosas, tomarse la fe en serio, muy en serio, aunque esto conlleve la burla, la crítica y las persecuciones... pero no desde el pesimismo y la tristeza, sino desde la alegría, la esperanza y la paz. Acogemos a todas las personas como hermanos y como don e imagen de Cristo, siendo promotores de iniciativas que contribuyan al desarrollo de la justicia y la paz.

6. CONCLUSIÓN

Ponemos en común alguna frase o palabra que resuma lo que hemos asimilado en esta sesión.

6ª SESIÓN: APRENDER A ESCUCHAR (TALLER DE LA ESCUCHA)

«Dichoso el siervo que no es pronto para hablar, sino que prepara sabiamente lo que ha de decir y responder» (Adm. 21)

Esquema general y secuenciación:

1. Introducción (5 minutos)
2. Juego (15 minutos)
3. Debate y reflexión. (15 minutos)
4. Oración (10 minutos)
5. Catequesis franciscana (5 minutos)
6. Conclusión (5 minutos)

Desarrollo:

1. INTRODUCCIÓN

En la antigua Grecia, los alumnos de las academias pasaban los primeros años aprendiendo a callar. Sólo cuando eran capaces de escuchar con atención les enseñaban otras materias.

Vivimos en un mundo lleno de ruido: el móvil, los auriculares, los coches, los gritos en clase.... Hay tanto barullo a nuestro alrededor que nos cuesta prestar atención a lo que nos dicen. ¡Con la de cosas que se aprenden escuchando! ¡Con el bien que podemos hacer escuchando!

Prestar atención a lo que nos dicen nuestros padres, profesores, amigos... nos ayuda a evitar conflictos, a ahorrar tiempo, a relacionarnos mejor, a sentir que cumplimos con nosotros y con los demás, a ser más felices...

2. JUEGO Y DINÁMICA

Para comprobar nuestra capacidad de escucha, os proponemos este juego. Se eligen cuatro voluntarios. Tres de ellos salen fuera de la clase y uno queda en la clase escuchando el cuento de Babú. A continuación van entrando de uno en uno y el que está en la clase explica el cuento escuchado al siguiente. El resto de la clase observa lo que sucede y, al final, el cuarto voluntario escucha y explica a la clase lo que ha entendido. Acaba el juego comentando juntos cómo se ha degradado la comunicación.

CUENTO: BABÚ

Kamadú, el joven jefe de la tribu, reúne a los habitantes de Babaó. Todos, pequeños y grandes, llegan a la plaza con una tiza y una pequeña pizarra. Kamadú les dice:

- Amigos, como sabéis, nuestro gran jefe es muy viejo. Él, que nos ha enseñado tanto, ya no tiene fuerza para andar. El sol le hace daño en los ojos, y lleva mucho tiempo sin salir de de su choza. Pronto será su cumpleaños. Este año, me gustaría hacerle un regalo especial. Por eso estamos reunidos aquí. Necesito que todos penséis en un bonito regalo para nuestro anciano jefe y que dibujéis vuestras ideas en las pizarras.

Rápidamente, todos se ponen a pensar y a dibujar. Un rato después, Kamadú hace sonar el tamtan y todos enseñan sus pizarras. Todos... menos el pequeño Babú. Kamadú va mirando los dibujos, uno por uno, con mucha atención: ve un arco, un balón, un tamtan, un gorro, un cuchillo... Cuando Kamadú termina de ver los dibujos dice:

- Todos habéis dibujado lo que os gustaría que os regalaran a vosotros. ¡Pero nadie ha pensado en lo que haría feliz a vuestro anciano jefe!

Kamadú sonríe y continúa:

- Tal vez no me he explicado bien, así que os lo diré de otra manera. Si fuerais nuestro anciano jefe, ¿qué os gustaría que os regalaran?

Se hace un gran silencio. Todos están pensando.

Kamadú deja pasar un buen rato y vuelve a tocar tamtan. Ahora nadie enseña la pizarra.

Kamadú mueve la cabeza, bastante preocupado, y toca más fuerte el tamtan. Pero pasa lo mismo: nadie levanta la pizarra. Nadie... salvo el pequeño Babú. Sin embargo, en su pizarra no hay ningún dibujo. Kamadú le dice un poco enfadado:

- Babú, ¿por qué levantas tu pizarra si tú tampoco tienes ninguna idea?

El pequeño Babú agacha la cabeza y contesta en voz baja:

- Es que mi idea no se dibuja. No es un regalo que se pueda envolver en una hoja de palmera.

Kamadú le pregunta asombrado:

- Pues, entonces, ¿qué es?

Y el pequeño Babú responde:

- Es una promesa.

Todos se echan a reír:

- ¿Una promesa? ¡Vaya idea!

Pero Kamadú pide silencio y mira al niño:

- Explícate, Babú. Te escuchamos.

Babú se pone de pie y empieza:

- Si yo fuera el anciano jefe, seguro que me aburriría mucho, todo el día solo y sin salir de la choza. Así que el regalo que me haría feliz sería la promesa...

Los demás lo interrumpen:

- ¿La promesa? ¿Qué promesa?

El pequeño Babú continúa:

- La promesa de que todos los días, al atardecer, un niño de la tribu vendrá a contarme lo que pasa en la aldea y en la selva.

Kamadú exclama:

- ¡Es una idea estupenda Babú! Y tú serás el primero en ponerla en práctica.

Y así es como, esa tarde, rodeado de los aplausos de todos los vecinos de la aldea, el pequeño Babú entra en la choza del anciano jefe.

3. DEBATE: LA IMPORTANCIA DE ESCUCHAR

- ¿Por qué necesitamos contar nuestras penas y nuestras alegrías?
- ¿Por qué nos reconforta sentir que nos escuchan y comprenden?
- ¿Por qué cuando nos involucramos en una conversación nos preparamos para responder, sin detenernos a reflexionar sobre lo que otra persona intenta comunicarnos?
- ¿Cuántas veces las conversaciones parecen “diálogos de besugos”?
- ¿Cuántas veces nos vamos por las ramas para no ceder a otro la razón?
- ¿Cuántas veces las barreras psicológicas o personales nos impiden escuchar lo que nuestro interlocutor nos dice?

REFLEXIÓN CONJUNTA

Procura primero comprender, y después ser comprendido. Éste principio es la clave de la comunicación interpersonal efectiva. La escucha empática incluye mucho más que registrar, reflejar o incluso comprender las palabras pronunciadas. Los expertos en comunicación estiman que, en

realidad, sólo el 10 por ciento de lo que comunicamos está representado por las palabras. Otro 30 por ciento se transmite y se percibe a través de los sonidos, y el 60 por ciento restante es el lenguaje corporal. En la escucha empática, uno escucha con los oídos, pero también (y esto es más importante) con los ojos y con el corazón. Se escuchan los sentimientos, los significados. Se escucha la conducta. Se utiliza tanto el cerebro derecho como el izquierdo. Usted percibe, intuye, siente... En lugar de proyectar nuestra propia autobiografía y dar por supuestos ciertos pensamientos, sentimientos, motivos e interpretaciones, abordamos la realidad que está dentro de la cabeza y del corazón de la otra persona. Escuchamos para comprender.

4. ORACIÓN

Me tomo unos momentos de calma para detener mi ritmo, aprovecho para hacer silencio y caer en la cuenta de cómo me siento. Necesito escuchar lo que pasa por dentro de mi ser. Procuero disponer mi cuerpo entero para la escucha. Caigo en la cuenta de dónde están mis tensiones y voy aflojando los puntos que quizá me oprimen.

(Música tranquila. Leemos la siguiente reflexión y dejamos silencio)

«En el principio existía la Palabra...» (Jn 1,1). Es como si se nos dijera: “Dios es todo comunicación; el rasgo más característico de su identidad es precisamente ese: su expectativa de conversación y diálogo con nosotros.

Los distintos encuentros de Jesús con las personas me recuerdan que el lenguaje también es corporal, que él mira, toca y realiza milagros. Hago memoria de tantas veces que una simple palabra de ánimo, una palmada en el hombro o una sonrisa me han cambiado el día. Recuerdo aquellas ocasiones en las que otros me han escuchado sin sonidos y han sido portadores de esperanza. Me hago consciente de esta llamada a cuidar esos detalles que cambian días y, quizás sin saberlo, vidas.

Y ahora en silencio intento responder con el corazón a estas preguntas.

- ¿Soy capaz de dejar mi propia realidad para poder escuchar la realidad y la búsqueda del otro?

Momento de silencio.

- ¿Dónde y en quienes descubro a Jesús en mi vida escuchándome y ayudándome a profundizar?

Gesto: el gesto de hoy es hacer silencio para escuchar la voz de Dios que habla al corazón.

5. CATEQUESIS FRANCISCANA

¡Francisco de Asís es un hombre de escucha! Escuchó la voz de Dios, escuchó la voz del pobre, escuchó la voz del enfermo, escuchó la voz de la naturaleza y todo eso lo transformó en un estilo de vida, que debería crecer en todos los corazones del cristiano.

Francisco fue un “oyente atento y dinámico” de la palabra de Dios. San Francisco era un maestro, un hombre capaz de pasar largos periodos de silencio, durante los diversos “ayunos” que hacía cada año. Se retiraba al silencio como a un lugar de encuentro con la única Palabra verdadera, la Palabra de Dios, que ilumina y da sentido a la realidad y a partir de la cual recibe significado toda palabra humana. En definitiva, el silencio, sobre todo el silencio de quien ama a Dios, es precisamente eso: un lugar de encuentro, un ámbito en el que sumergirse en la verdad y la luz, para salir de ahí más auténticos, más libres, más sencillos y capaces de comunicar de verdad.

Es necesario saber escuchar con el corazón porque lo más importante está oculto a la vista, se ve con el corazón; por eso hay que escuchar mirando... Y si queremos ser misericordiosos debemos ponernos a la escucha de la Palabra de Dios para contemplar su misericordia y asumirla como estilo propio de vida.

Francisco, en su encuentro con el sultán, renuncia a las armas y va liberado de toda pasión humana hacia el adversario y el enemigo más fuerte de los cristianos, para tratarlo no como a un enemigo sino como a un verdadero hermano. El Sultán es también un hombre de apertura que supera su antipatía con el enemigo, depone su actitud de confrontación y dialoga sobre la paz superando de esta manera todo fanatismo que dificulta una comunicación eficaz y un proceder desde su mundo espiritual musulmán.

6. CONCLUSIÓN

Ponemos en común alguna frase o palabra que resuma lo que hemos asimilado en esta sesión.

7ª SESIÓN: CUIDAMOS LA CREACIÓN

“Llamo seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna, y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba”. (Cant. 9)

Esquema general y secuenciación:

1. Introducción (10 minutos)
2. Relajación (15 minutos)
3. Reflexión. (10 minutos)
4. Oración (10 minutos)
5. Catequesis franciscana (5 minutos)
6. Conclusión (5 minutos)

1. INTRODUCCIÓN

Comenzamos con una serie de preguntas:

1. ¿Sabéis qué es la Lluvia ácida?
2. ¿Y el efecto invernadero?
3. ¿Y el ruido ambiental?

Después de una serie de respuestas a estas preguntas, se les explica qué son estos problemas:

- Lluvia ácida: Lluvia con más acidez de lo normal por la contaminación de las nubes con los ácidos vertidos por la tierra. Altera muchas cosas como edificios, plantas... Debemos expulsar menos gases a la atmósfera.
- Efecto invernadero: Efecto que hacen los gases que se expulsan a la atmósfera. Hacen que se caliente la tierra. Debemos utilizar más el transporte público y ahorrar energía (electricidad).
- Ruido ambiental: ruido excesivo producido en las ciudades. Produce dolor de cabeza y otros malestares. Debemos, como en el anterior, utilizar más el transporte público y no poner a volumen excesivo nuestras radios, televisores...

Una vez acabado el diálogo, se hace la siguiente dinámica.

2. DINÁMICA DE RELAJACIÓN

Los chavales deben ponerse lo más cómodamente posible: tumbados, sentados... Mientras tanto, se va leyendo lentamente y con voz clara el siguiente texto:

Veo que estás tumbado en el césped, en el maravilloso y esponjoso césped del parque, estás pensando en tus cosas... de repente, notas que un escalofrío recorre tu pierna derecha, no te deja moverla... lo intentas pero, no puedes...

Mientras sigues intentando mover la pierna derecha, notas que otro cosquilleo invade tu pierna izquierda y que se queda totalmente inerte, no puedes hacer nada con ella... te das cuenta de que eso mismo está pasando con tu brazo izquierdo, y con el derecho... no puedes mover ninguna de tus extremidades...

Escuchas la naturaleza que te rodea y te relaja. Comienzas a elevarte, más y más, ves que los pinos se quedan por debajo de ti, y alcanzas las nubes, vas flotando, no pesas nada... vas volando de un lado para otro.

Te atreves a tocar las nubes, que se van deshaciendo con el tacto de tus manos, poco a poco, son muy suaves, como algodones, tú te la habías imaginado así...

Pero, cuando más a gusto estás, ves que comienzas a caer en un agujero negro, sin poder retroceder. Cuando te estás acercando al final de la abertura, comienzan a aparecer rayos, multitud de rayos,

que hacen para tu vista un espectáculo impresionante, pero cuando menos te lo esperas, uno te alcanza, y te derriba.

Caes un buen rato y acabas en una piscina. Te entra de nuevo el frío que te entró al principio y comienzas a respirar. No te lo explicas, por qué ¿cómo es que puedes respirar bajo el agua? No lo puedes explicar pero lo haces...

Comienzas a ver animales extraños buceando cerca de ti, animales que nunca habías visto, parecen mitológicos, pero no, solo es la naturaleza que quiere mostrarte lo poco que sabes sobre ella, quiere que la observes, que te quedes maravillado con ella, que le prestes más atención de la que le has prestado hasta ahora.

Al final de la piscina adviertes que un cocodrilo te está indicando una salida, una escapatoria que parece de un color rojo intenso, por ahí entras haciéndole caso al cocodrilo y... no te lo puedes creer, se te llena la boca de arena aparecen en un magnífico desierto, no ves el horizonte, el sol es justiciero, pero tú no te puedes quedar ahí quieto, tienes que ponerte a caminar... llevas un rato caminando, caminas, caminas, caminas, caminas... hasta que parece que a lo lejos ves otra especie de animal, parece un camello, además te está llamando, hace un extraño gesto con la cabeza.

Te acercas a él y te dice que te subas, que te lleva. Comienza a galopar, corre mucho, nunca hubieses pensado que correría tanto un animal así, simplemente porque nunca habías reparado en él. Cuando te das cuenta, estás cruzando un extraño mar, muy largo, pero muy extraño su vez, es... amarillo, parece oro, no sabes qué es pero, ¡relumbra muchísimo!

En un momento saltas del camello, te tiras al "oro", al gran mar de oro, pero cuando estás dentro notas que el color amarillo sólo era para engañar, que se vuelve de color negro, negro azabache, y comienzas a caer de nuevo... esta vez la caída es muy larga, muy larga, muy larga, muy larga, muy larga...

Por fin caes sobre una especie de césped de color hermoso y, te das cuenta, era todo una hermoso sueño...

UN, DOS, TRES, DESPERTAD, ¡AHORA!

3. REFLEXIÓN:

Cuando hablamos de ecología, los pensamientos, los sentimientos que despierta en nosotros este concepto pueden ser muy diversos. Indiferencia, "es un problema de otros", "es un tema de ecologistas y radicales"... puede que consideremos que no haya problema, o por el contrario que ya no haya solución. Puede que en nosotros algo se movilice y nos impulse a transformar, puede que lo veamos como un problema que deben solucionar otros, o quizá sintamos que hay otros problemas más urgentes... Somos distintos y tenemos distintas sensibilidades...

Es preciso hacernos conscientes de que el daño que hagamos al medio ambiente, con frecuencia es un daño que afecta de manera particular a los más pobres, los que tienen más dificultades en eludir sus consecuencias. El consumo excesivo contribuye a la crisis ecológica, multiplica la producción de residuos, conduce a la alteración de ecosistemas... cuyos efectos suelen sufrir más directamente los más desvalidos. Tenemos una responsabilidad también con las generaciones futuras, ellos heredaran lo que nosotros hemos recibido. Como custodios del medio natural, podemos ser más ser compasivos y sensibles en nuestra manera de consumir, asumiendo la "cultura de la solidaridad y la austeridad, frente a la corriente del desperdicio y el descarte".

4. ORACIÓN

Oramos con Cántico de las Criatura de san Francisco. Podemos ver algún video o presentación y dejar un tiempo de silencio y contemplación.

5. CATEQUESIS FRANCISCANA

Vivir el carisma franciscano es hacer lo posible para hacer de nuestro planeta un mejor lugar para vivir. Contribuir en lo personal, como familia y comunidad en tener una mayor consciencia en el uso de nuestros recursos naturales.

En hacer grandes cosas y al igual pequeñas, como reciclar la basura, llevar nuestras bolsas de tela al supermercado, no usar tanto el automóvil, en no desperdiciar, en cuidar nuestros jardines y áreas verdes, en ser más humanos con los animales... y todo esto no tanto por pura responsabilidad ecológica, sino como respuesta concreta de filiación con Dios, quien es el artífice de toda la Creación.

San Francisco es el patrón de la ecología, y esto ha llevado a una concepción romántica y edulcorada de su persona, representada en imágenes piadosas y ñoñas que olvidan una de las dimensiones del carisma franciscano más profundas: en la creación, cada ser tiene su parte de bondad, de utilidad, y es digno de ser amado por Dios y por las demás criaturas. Ser guardianes de la creación tiene su fundamento teológico en el alma que responde de forma coherente cuidando, respetando e incluso defendiendo nuestra casa común por ser un don gratuito y confiado por Dios.

Vivir el carisma de Francisco es, entre otras cosas más, cuidar la integridad de la creación porque así, en belleza y perfección, Dios la pensó. Es proponer y realizar acciones ecológicas concretas dentro de un espíritu de caridad y en comunión con nuestros hermanos y con “todas sus criaturas”. Es reconocer a Dios en todas las cosas creadas, incluyéndonos a nosotros mismos y en el prójimo, despertando en la alabanza y la gratitud porque en fin, todo lo que ha salido de las manos de Dios tiene un sentido y es bueno.

6. CONCLUSIÓN

Ponemos en común alguna frase o palabra que resuma lo que hemos asimilado en esta sesión.

8ª SESIÓN: LA ALEGRÍA FRANCISCANA

"*Guárdense los hermanos de mostrarse exteriormente tristes e hipócritamente sombríos; muéstrense, más bien, gozosos en el Señor, alegres, amables y debidamente agradables*". (1Regla 7, 16)

(Esta sesión se hizo online durante el confinamiento)

Esquema general y secuenciación:

1. Envío de la introducción y la actividad
2. Todos cuelgan en el grupo el resultado de su actividad
3. Envío de la oración y el video
4. Todos escriben en el grupo un motivo de agradecimiento.
5. Envío de la catequesis franciscana.
6. Todos envían un compromiso que hayan elegido como concreción del tema.

1. INTRODUCCIÓN

La alegría, como valor, es un efecto resultante. Sale de dentro. No se adquiere, como los demás valores, por repetición de actos, sino -más bien- por asimilación profunda de una realidad básica. Es la respuesta lógica y vital que surge de sabernos queridos; es decir, creados por amor y destinados a ser felices. Manifiesta en quien la vive la conciencia de ser un privilegiado; alguien que ha recibido todo sin merecerlo.

La alegría, además de generar buen humor, se manifiesta en la gratitud. El agradecimiento y la alegría son grandes amigas y van a todas partes juntas.

La alegría básica y natural es la alegría de vivir. Es expansiva, manifiesta una gran vitalidad y empuje, y una continua actividad que va ligada al desarrollo de la persona. Así como la alegría abre y nos empuja hacia afuera, la tristeza cierra y nos clausura en nosotros.

2. ACTIVIDAD

Vivimos quejándonos por lo que no tenemos, por las pequeñas incomodidades que experimentamos a veces. Y esto lo hacemos en una actitud de desagrado y de inconsciencia de lo realmente afortunados que somos. Contrariamente pocas veces expresamos nuestro agradecimiento a lo que hemos recibido, a la vida, la salud, la ayuda que tenemos. Debemos darnos cuenta que la verdad es que nuestras quejas muchas veces rayan en la ridiculez.

Párate un momento a pensar en lo que se te ha sido dado, las pequeñas cosas de cada día, o los grandes regalos como es la vida que tienes... Después de ese momento de reflexión elabora una tarjeta de felicitación que exprese el agradecimiento y la alegría que te surge. Puede usar imágenes de internet, pero no vale bajarla sin más y utilizarla (jeje).

3. ORACIÓN

Un sentimiento profundo de GRATITUD debe surgir en nosotros al sentirnos amados por Dios-Padre, y saber que todo nos ha sido regalado. Francisco repite, como un estribillo "el Señor me dio": El señor me dio hacer penitencia..., me dio fe en las iglesias..., me dio gran fe en los sacerdotes..., me dio hermanos..., me reveló... Ese ser amado por Dios-Padre se encarna en la gratitud, y ésta se manifiesta en la alegría. Por otro lado tenemos que amar gratuitamente a los hermanos, especialmente a los más pequeños y necesitados. La expresión de ese amor gratuito es la Alegría. Vivamos la perfecta alegría hoy y aquí.

<https://www.youtube.com/watch?v=Rsz6KruYK7Q> Canción original

<https://www.youtube.com/watch?v=za2KnH8saR4> Cover

Elegimos un motivo para agradecer a Dios y lo publicamos en el grupo.

4. CATEQUESIS FRANCISCANA

Francisco sabía muy bien que la obra más bella y maravillosa de la creación es la humanidad: los hombres y mujeres creados a imagen y semejanza de Dios. Este era el núcleo central de su gozo y alegría cuando estaba con los hermanos, pues estaba ante la imagen y semejanza del mismo Dios.

La alegría era como la contraseña de la fraternidad y el hilo conductor de toda la vida del santo, desde su conversión hasta su muerte. Sus biógrafos coinciden unánimes: Francisco era, sin lugar a dudas, un hombre alegre. Y esta alegría se expresaba en momentos como cuando «rompía en jubilosas canciones en francés», o bien cuando «tomaba del suelo un palo y lo ponía sobre el brazo izquierdo; tenía en la mano derecha una varita curva con una cuerda de extremo a extremo, que movía sobre el palo como sobre una viola; y ejecutando a todo esto ademanes adecuados cantaba al Señor en francés».

Es este un precioso retrato en el que vemos que a Francisco le traicionaba su espíritu trovador, poniéndose a saltar, a danzar, como en un arrebato de locura, no pudiendo ya expresar con las solas palabras lo que su alma repleta de amor y emoción vivía en esos momentos.

Francisco siempre estaba dispuesto a cantar una canción nueva, porque todo su interior estaba lleno de musicalidad. No podía contenerla en su interior, y la expresaba en el canto, en la danza, en la alegría exterior, en una interminable celebración que él logró transformar en concelebración. Incluso cuando se sentía enfermo no perdía el buen talante y su alegría le mantenía sereno, jovial y risueño.

Francisco rompió todos los esquemas comunes de aceptar la muerte; incluso en el morir fue original como lo fue en el vivir. Si la vida del hermano de Asís fue una celebración gozosa y una fiesta, su muerte fue la consumación de su alegría incontenible.

Nos cuenta Tomás de Celano que Francisco «recibió a la muerte cantando». No solo cantaba él ante la hermana muerte que le visitaba, sino que invitaba a cantar en ese momento a sus hermanos, a las demás criaturas e incluso a la misma muerte, a la cual exhortaba diciendo: «Bienvenida sea mi hermana muerte». Su talante festivo y liberado hizo posible transformar el llanto en júbilo y el luto en fiesta.

5. COMPROMISO

Cada uno elige un compromiso a realizar que manifieste esta alegría profunda de quien se sabe querido y lleno de bendiciones.

9ª SESIÓN: LA PRESENCIA DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS

¡Oh cuán glorioso y santo y grande, es tener en el cielo un Padre! ¡Oh cuán santo es tener un esposo, defensor, hermoso y admirable! ¡Oh cuán santo y cuán amado es tener un tal hermano e hijo, agradable, humilde, pacífico, dulce y amable y más que todas las cosas deseable!, que dio su vida por sus ovejas. (2ª Carta a los fieles, 54-56)

(Esta sesión se hizo online durante el confinamiento)

Esquema general y secuenciación:

1. Introducción.
2. Vemos el video y contestamos personalmente a las preguntas.
3. Publicamos nuestras respuestas en el grupo.
4. Oración.
5. Catequesis franciscana
6. Conclusión.

Desarrollo:

1. INTRODUCCIÓN

Las personas que se llaman creyentes no lo son porque tengan ideas muy buenas o elaboradas de Dios. Son creyentes porque creen sinceramente en su corazón que Dios es algo bueno en sus vidas. Por eso la FE es ACOGIDA, es meter a Dios en nuestra propia vida de manera libre. Lo importante no es saber cosas, sino AMAR; y con Dios nos pasa lo mismo. Se CREE cuando se AMA a DIOS.

2. VISIONADO DEL VIDEO

<https://www.youtube.com/watch?v=853kERGzZ8c>

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué frase te resonó más en el corazón y por qué crees que fue así?
- Si tuvieras que escribir una carta de respuesta, ¿qué te gustaría decirle a Dios en este momento?
- ¿A qué amigo o familiar te gustaría compartirle este video y por qué?

3. PUBLICAMOS NUESTRAS RESPUESTAS EN EL GRUPO

Además de las respuestas, podemos publicar una imagen que represente nuestra actual idea de Dios. La podemos buscar con google, Pinterest o cualquier banco de imágenes.

4. ORACIÓN

Después de todo lo que hemos hablado, solo falta lo más importante: dirigirte a Dios y hablar con Él. La oración es el oxígeno del cristiano, y además la experiencia más verdadera del encuentro con Dios. Te invito a rezar un poco todos los días, tres minutos es suficiente cada noche. Puedes seguir este modelo sencillo:

A) Comienza haciendo la señal de la cruz.

B) Luego dedica...

- 1 minuto para agradecer a Dios las cosas buenas que han pasado.
- 1 minuto para pedir perdón por algo que no ha estado bien.
- 1 minuto para pedir a Dios: por ti, los amigos, tu familia, el futuro, algo que te preocupa de manera especial.

C) Acaba rezando un Padre Nuestro o Ave María.

Hoy puedes rezar también con esta canción y las imágenes que la acompañan:

<https://www.youtube.com/watch?v=BUWhn-zcnI>

5. CATEQUESIS FRANCISCANA

La fe es un encuentro entre la persona y Dios. La persona busca el sentido pleno de su vida, y en esta búsqueda se encuentra con Dios que se manifiesta de muchos modos, a través de experiencias personales y de otros.

Dios apareció en el camino de San Francisco cuando se le reveló en el leproso y en los pobres marginados y olvidados. Y, también, en el crucifijo de San Damián cuando le dijo: “repara mi casa”. En estos ámbitos es donde hace la experiencia de la presencia de Dios en su vida, hasta llegar a comprender que el Señor le va regalando más vida. El Señor le da fe en la Iglesia, en la Eucaristía, en la comunidad de hermanos como parábola del Reino de Dios.

La fe de San Francisco es un regalo Dios, Dios le dio una fe que se nutre de muchas fuentes, pero que sólo puede vivirla en Iglesia. San Francisco se convierte así en el testigo que hace patente la presencia de Dios entre los hombres y la necesidad de una acogida fiel que le devuelva el gozo de sentirse amado hasta el infinito. El testimonio de su fe es creíble porque va acompañado por la prueba de que la humanidad florece allí donde el hombre se atreve a consentir que el Dios vivo se haga presente en su vida.

6. CONCLUSIÓN

Expresa un sentimiento que haya surgido en ti tras trabajar este tema y compártelo con los demás en el grupo.

SESIÓN FINAL DE CURSO: LA GRATUIDAD

“Y devolvamos todos los bienes al Señor Dios altísimo y sumo, y reconozcamos que todos los bienes son de él, y démosle gracias por todos a él, de quien proceden todos los bienes” (RnB, 17, 17)

Se divide el grupo grande en tres grupos y cada subgrupo irá pasando por uno de los tres lugares indicados donde realizará una dinámica distinta cada vez en el mismo orden que aparecen aquí.

1º MOMENTO: CONSTELACIÓN DE SÍMBOLOS (15 minutos)

El objetivo es crear un clima de confianza y comunicación interpersonal en el grupo después de un tiempo alejados. Descubrir los aspectos positivos que existen en los demás.

El ejercicio consiste en que cada alumno debe escoger, para cada uno de los otros compañeros de grupo, un SÍMBOLO QUE REPRESENTA SU MANERA DE SER, indicando el motivo por el que lo representa así. Pueden ayudarse de la imagen del anexo. Por ejemplo: Una estrella, porque sueles acompañar en los momentos difíciles, como las estrellas en la noche... Un emoticono riendo, porque eres simpático...

Esquema de la dinámica:

1. Durante unos minutos están todos en silencio, mientras cada uno escoge los símbolos que mejor representan a cada uno de sus compañeros.
2. Puesta en común: Se procede por orden. Todos van diciendo el símbolo con que han representado a uno de los del grupo. El interesado toma nota y hace su propia constelación de símbolos, con las notas que ha tomado. Luego se procede del mismo modo con cada uno de los demás miembros del grupo.
3. Cuando todos han terminado se tiene un intercambio sobre lo que a cada uno le han dicho y cómo se ve él: si está de acuerdo; si está en desacuerdo; si le han dicho cosas que nunca había pensado; etc.

***Para el animador:** El objetivo es que todos intenten descubrir lo positivo de los demás y valorarlo; y al mismo tiempo, que cada uno de los miembros del grupo se sienta valorado y que estas comunicaciones positivas le refuercen la imagen positiva de sí mismo. El animador del grupo deberá cuidar de modo especial que el ejercicio se desarrolle en un ambiente de seriedad y sinceridad.*

2º MOMENTO: ¡ATRÉVETE A MIRAR EL FUTURO! (15 min.)

El objetivo es que reflexionen, desde los valores que están conociendo y asumiendo, sobre su propio futuro. Es verdad que el futuro no lo podemos conocer, pero sí los podemos preparar. Por eso podemos vivir cada día como un anticipo de ese futuro que deseamos.

Para comenzar la reflexión vamos a ver un video corto de Steve Cutts titulado “Man 2020” en el que hace una pequeña reflexión sobre los efectos del confinamiento y lo que puede suceder después.

<https://www.youtube.com/watch?v=DaFRheiGED0>

Después cada uno intenta escribir en una hoja entre 3 y 6 cosas que le dirías a tu yo en el futuro: cómo te imaginas, en qué trabajarías, a qué darías más valor...

Una vez escrita la carta, se lee y reflexiona el siguiente texto:

Cuántas veces creo que mi vida la voy construyendo con mis propias fuerzas! Soy yo el que estudio, soy yo el que entrena duro, soy yo el que trabaja y me gano el pan con el sudor de mi frente, soy yo el

que se despierta todas las mañanas para ir al colegio, al gimnasio, al trabajo. Me voy montando la vida con mis recursos y no necesito de nadie. Y me merezco el descanso, me merezco el reconocimiento, me merezco la moto, el móvil, la casa. Necesito, después de una jornada de clases, o de estudio, o de trabajo, llegar a mi casa y que la comida esté en la mesa, que mi ropa esté limpia y el cuarto ordenado y a veces que nadie me moleste porque tengo muchas cosas que hacer. Tengo que seguir viviendo mi vida, currándome mi futuro y... ¡cuánto me cansa seguir así!

Sin embargo hay momentos en que vivo y veo las cosas de manera distinta. Hay momentos en que caigo en la cuenta de la gente que ha pasado por mi vida, personas concretas que les pongo nombre, rostro. Personas que han acogido mi vida, personas que sé que me quieren y que las necesito, que me han apoyado en un momento concreto o que sé que están ahí siempre. Amigos con los que puedo reír y a veces llorar, compartir un rato de charla o salir a dar una vuelta. Y entonces, empiezo a comprender que mi vida tiene mucho de regalo. Me resisto, no quiero verlo. Quizá no sea tan fuerte como creo. Quizá lo que vivo, lo que tengo, lo que hago, no me pertenece tanto como pensaba. Quizá me estoy apropiando de los dones que se me van dando en la vida. Y entonces, poco a poco, empieza a surgir en mí el agradecimiento. Y me esponjo, me relajo, me hago menos exigente y más comprensivo. En definitiva me coloco en mi lugar, caigo de la nube y piso tierra... ¡vuelvo a casa! Ahora no quiero salir de ahí porque eso me abre. Vuelvo a mirar el mundo con ojos nuevos. Hago lo mismo que antes, estudio, trabajo, entreno... pero desde el agradecimiento. Ya no soy el centro de la vida, ya no son mis fuerzas las que soportan todo. Ya no me siento tan merecedor de tanto. Ahora reconozco que en la vida se me ha regalado todo.

3º MOMENTO: MI VIDA COMO ENTREGA GENEROSA (15 min.)

Empezamos este momento de oración dándonos cuenta de nosotros mismos, de este tiempo de reflexión y de aprender cómo actuar por la vida para ser felices desde nuestras convicciones...

Escuchamos este tema de la cantante Athenas: https://www.youtube.com/watch?v=JO1bno_l6hk

Estamos con nuestros compañeros de Jufra, con los que tenemos amistad, confianza... pero Dios nos pide que no nos encerremos en el grupo... sino que trabajemos por la justicia fuera de aquí...

La gratuidad es el corazón de lo franciscano. Todo lo hemos recibido gratuitamente para que, a su vez, gratuitamente lo entreguemos.

El Evangelio se hace realidad en nuestra vida cuando nos entregamos a los demás. Darse gratuitamente, sin esperar nada a cambio, es la señal segura del que se ha encontrado con Jesús, que dice: "Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis."

Dios quiere que hagamos el bien sin cálculos, incluso cuando nadie nos lo pide, incluso cuando no ganamos nada con ello, incluso cuando no nos gusta.

Darse gratuitamente es cuidar a un enfermo, dedicarle tiempo a una persona difícil, ayudar a alguien que nos resulta interesante, ofrecer el perdón a quien nos ha ofendido. Son dones gratuitos, no pueden faltar en la vida cristiana.

Miremos nuestras manos, a menudo vacías de amor, y tratemos de pensar hoy en un don gratuito, sin nada a cambio, que podamos ofrecer. Será agradable al Señor. Y pidámosle a Él: "Señor, haz que descubra de nuevo la alegría de dar, la felicidad de darme".

Concluye tu oración preguntándole a Cristo cómo puedes corresponderle y trabajar más por Él. A Cristo le basta tu pequeñez. Dale tu sí generoso y disponible; el resto lo hace Él.

Al terminar la oración cogerán algo que estaba pegado debajo de la silla y que les recordará este día y el valor de la gratuidad.